

Yo voy á provar en obediencia de la orden de V. E. qual se puede provar hecho que con tanto sigilo se tramó, con aquellas razones combinentes, y pruebas cuyos testimonios, unos serán los que existen en barias partes que citaré el lugar, y otros la deposicion de hombres veraces que hoy viven cuya confesion bajo de juramento confirmará lo que digo, por que me propongo hablar la verdad, y estoy persuadido que los preguntados harán lo mismo en obsequio de la Nacion á quien pertenecen, y p.<sup>r</sup> la posteridad cuyo hecho deve ilustrár la historia del Reynado del Soberano que nos manda.

1.<sup>o</sup> Que la deposicion de Yturrigarai aseguró el Ymperio de Mexico la noche del 15 de Septiembre de 808. 2.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> si se hubiera dilatado seis dias más en despojarlo del mando se hubiera perdido la N. E. 3.<sup>o</sup> que por perversidad de Corazon, ó p.<sup>r</sup> calculo politico, ó por que lo engañaron los que lo rodeaban que Yturrigarai hera traidor á su Rey, y á su Nacion. 4.<sup>o</sup> que la insurreccion que dos años despues en la misma fecha rompio en el Pueblo de San Miguel, y de Dolores animado por el Cura Hidalgo, y el Capitan Allende, y otros, no fue resultado como suena, ó quieran entender de la deposicion de aquel General sino de otras causas.

Antes de entrar en materia tan ardua, será preciso decir en el estado de prosperidad, y grandeza que el Ymperio de Mexico se hallava aquel año. Todos saben que fue conquistado por el incomparable Cortés p.<sup>a</sup> Carlos el 1.<sup>o</sup>, el de 1521. Si los Españoles encontraron Oro, y plata, no hallaron otros bienes mas apreciables que aquellos metales para la vida humana. Faltaba prescindiendo [de la creencia, y costumbres] el trigo, y otras Semillas, el Ganado Bacuno, Lanar, y de Cerda, y otras muchas cosas que hoy con abundancia pueblan estos campos. La Religion, y Legislacion devida á los Reyes que lo sujuzgaron (sic), poco á poco fue transformando las costumbres de sus mayores, y dando impulso á todas las cosas de que hera capaz el clima, y el terreno, breve se encontró la abundancia de todos los menesteres que antes carecia. Esta verdad no necesita de muchas pruebas pues mudamente están pregonando la multitud de establecimientos rurales, y las hermosas Ciudades, y Pueblos que hoy compiten con los mas ricos, y florecientes de la Europa, de modo es, que sin temeridad se puede asegurar que en tres siglos escasos prosperó tanto este Pueblo

en Cultura, y riqueza como los Estados mas industriosos del otro continente en muchos. Es verdad que la inobservancia de las Leyes establecidas p.<sup>a</sup> hacer felices á estos Avitantes, no acarreó las dichas que se deverian esperar segun las intenciones de los Soberanos, pero tambien lo es, que acaso en el Vniverso politico, no habia hombres menos agobiados con el peso de las contribuciones que estos, y omitiendo los defectos que hasta nuestro siglo haya podido haber, porque otros ya lo tienen referido, solamente diré que la corrupcion de parte de muchos q.<sup>e</sup> mandaban hera extremadamente viciosa. La agricultura, fuente, y prosperidad de todos los Pueblos estaba depositada en los mas de los havitantes, y expecialmente en hombres ricos, que por erencia ó por huir de los riesgos mercantiles habian adoptado como mas seguro. El Comercio habia tomado un aumento muy considerable p.<sup>r</sup> el luxo que la riqueza proporcionaba en las primeras gentes, y a su imitacion las de Clase mas inferior. La Mineria habia llegado hasta donde cuasi no se deve creér, pues en la Casa de moneda de esta Ciudad exceptuando lo que se gasta en los Templos, utensilios de las casas particulares, y luxo de mesas &<sup>a</sup> Subio el Cuño en los años de 808 nueve, y diez, hasta cerca de treinta Millones anuales, de modo es que con la misma exprecion que la Escritura celebra la riqueza de Jerusalem en el Reynado de Salomon se podia decir igualmente, que en Mexico habia mas oro, y plata que piedras. Esta es la pintura aunque imperfecta que se puede hacer de la riqueza, y abundancia que ya no se halla, y que sus havitantes todos los dias con lagrimas en los ojos echan menos sin poder recuperár los bienes que ya no existen.

Embano (sic) han pretendido los rebeldes seducir al Pueblo con la imprenta y mil felicidades soñadas, no han podido, ni podrán engañarlo enteramente, porque el hombre solo vé lo presente, y como es tan reciente el tiempo en que sin acordarse de otra cosa que vivir en liverdad, y alegres, hoy detestan aquellos proyectos, y solo hacen memoria de su antigua felicidad como los Ysraelitas á la orilla del Rio de Babilonia acordandose de su libertad y de la abundancia de su Pueblo.

No será embano (sic) que digamos algo de la conducta moral, y politica que observó Yturrigaray desde el año de 803, hasta su deposi-

cion para que se venga en conocimiento de su modo de obrar, de la de su Muger hijos y dependientes. No quisiera que alguno creyese que en mi habia mala voluntad á aquella familia, pues por mucho que digera en la materia seré bastante moderado, pero no pudiendo dejar de producir sobre el asunto digo, que el hera hijo de Cadiz, y oriundo Bascongado como lo prueba su apellido, de talentos muy limitados, condescendiente al proceder de su muger, e hijos, y si como se dixo el Virreynato de Mexico fue dado á este por Godoy, con retencion de sueldos á favor de aquel Ministro, no es estraño que se verificase aquí (sic) aquel celebre dicho de un Emperador de Roma, á saber, "el que compra vende" pues se notó desde su llegada á este Reyno que todos los empleos asi Militares como otros disponibles de su árbtrio (sic), no habia otro merito que el oro para conseguirlos. La ruidosa compra de papel para la Real Fabrica de Cigarros, y la venta de los Azogues con grangeria á los Mineros son dos testimonios de otros muchos q.<sup>e</sup> en su residencia se advierten. Un sabio escritor nuestro qual es el Yllmo Freixo (sic) dice y es un hecho de la Historia de Roma, que en tanto que el Senado tubo cuidado de examinar la conducta de sus Governadores, Roma fue feliz y virtuosa, pero apenas ábandonó esta costumbre áquel (sic) Ylltre Cuerpo empezó la decadencia de aquel formidable Ymperio, y es una de las causas que atribuyen los politicos para su total disolucion. Nuestros Abuelos seguramente herán (sic) mas escrupulosos que nosotros sobre este asunto. La Virreyna por su genio popular, y que por su conducta moral, no hera conforme á la clase de su alto destino, quizás se desacreditó mas de lo que merecian sus operaciones: los hijos educados en una Escuela poco digna á la Juventud, el mayor habia heredado costumbres poco regulares, y p.<sup>r</sup> que ni en sus Padres, ni en los Maestros encontraba la correccion correspondiente á su edad, se entregó con exceso a los vicios del otro sexo sin poder contenerlo la razon. Los dependientes de primera orden qual hera el Sargento mayor de Mechoacán D.<sup>n</sup> Rafael Ortega Secretario particular del Virrey, imitando la inmoral conducta de su General, ó de su venefactor, estuvo sindicado durante todo el tiempo del Gobierno por un hombre que vendia su influxo á favor de los injustos solicitantes, y una criada de la Virreyna hacia lo mismo con el favor de su Señora.

Ya es tiempo que diga algo de mi para que entremos á escribir lo propuesto. Yo habia nacido en la pequeña Provincia de Guipuzcoa por fin del año de 71 del siglo pasado de Padres de medianas proporciones, los que habiendome dado la educacion que se dá á los Jovenes de mi clase en aquella Provincia fui embiado á solicitud de un Pariente inmediato á la Puebla de los Angeles, en donde hera Oficial Real; habiendo llegado fui colocado p.<sup>r</sup> su influxo el año de 91 en las Haciendas de la Jurisdiccion de Cuernavaca de Compañero del Administrador propias de D.<sup>n</sup> Gabriel de Yermo vecino de esta Ciudad; por espacio de ocho años servi mi destino con satisfacion de mis superiores hasta que agobiado de enfermedades por el clima que ya no me probaba fue necesario restituirme á esta Capital; para conservar mi existencia, aunque mis propositos heran de embarcarme para mi Patria, la guerra de Ynglaterra fue obstaculo p.<sup>a</sup> poner en practica mis proyectos, viendo que esta duraba mucho, y que sin destino mis gastos podian acarrear mi ruina, adopté el partido de abrazar el giro del Comercio con algun dinero que tenia, y con el favor de Yermo. Desde el Reynado del Sor. D. Carlos 3.<sup>o</sup> se habia ofrecido el comercio de esta Capital mantener á sus espensas un Regimiento de Ynfanteria, y un Esquadron de la otra Arma para el Servicio y custodia de esta Capital, y yo sin solicitar fui nombrado Porta-Guion de este Esquadron el año de 805. La continua asistencia por mi destino á Palacio de los Virreyes me grangearon la estimacion y el afecto de estos hasta el sumo grado de sospechar p.<sup>r</sup> el Pueblo de mi intima amistad con la Virreyna; pero Dios, ante sus ojos nada se oculta, es testigo de que fue falsa aquella suposicion; asi dispone muchas veces la providencia cosas que aunque en si parezcan malas, resultan bienes por caminos impensados para el logro de sus altos fines. Estoy satisfecho que si hubiera abderido á los proyectos, y maquinaciones que despues se fraguaban quizás hubiera sacado mas partido que el que pensaban muchos; pero mi moral conducido siempre por el camino que guia el verdadero honor desprecia no solamente aquellas fortunas apetecidas p.<sup>r</sup> el comun de los hombres, sino aun todos los Ymperios de la tierra si han de ser adquiridos con deshonor, y vilipendio de mi nombre, y reputacion, gracias á las máximas de mi Religion y la Doctrina de mis Padres.

Ya he manifestado qual hera el estado de este Ymperio, Gobierno de Yturriagaray, y mi situacion, por que mas adelante hará al caso de que no se ignoren, y voy á seguir el discurso de esta Historia por un diario que entonces llevé, y que ahora me servira mucho para recordar los pasages al cabo de ocho años.

En 8 de Junio del mismo año llegaron aqui las noticias de los ácaécimientos de Aranjuez, y el ascenso al Trono del Principe heredero, el Virrey estaba en San Agustin de las Cuebas, y en la plaza de Gallos supo estos sucesos, y se manifestó al publico halli mismo esta novedad; el contraste de contento y pesar que se manifestó indicó inmediatamente, que si el Pueblo se alegró con la noticia, solo el Virrey y los que lo rodeaban sintieron; áquel (sic) quizás p.<sup>r</sup> que creio que hera consecuente a la mudanza del gobierno de la Peninsula, el que le mandarán (sic) un sucesor, y los que lo rodeaban p.<sup>r</sup> adularlo mas que por el afecto que le profesaban, yo prescindo si es verdad que la Gazeta de Madrid que indicaba aquella noticia fue pisada halli mismo, como tambien si el Virrey dixo que con los Carabineros Reales, de cuió Cuerpo hera, hubiera hecho un destrozo en el Pueblo que atentó contra el Almirante Godoy, pero lo que es cierto es, q.<sup>e</sup> que (sic) á los dos dias despues se restituyo á esta Capital con indicios poco satisfechos, y repitio varias veces que su gobierno seria poco duradero segun las ocurrencias de la Peninsula, y aun varió de conducta en orden á su manejo p.<sup>r</sup> subsanar su opinion perdida. Desde entonces hasta el 23 del mismo no hubo novedad que indicase pensamiento alguno, por la independencia, ni movimiento que pudiese persuadir adoptar este sistema, antes al contrario los mismos que le hacian corte hasta aquella hora, fueron separandose poco, á poco como comunmente sucede con los Virreyes que ban á dejar el mando, pero las ocurrencias de Bayona, y la perfidia de Napoleon juntamente con las disenciones domesticas de la Real Familia volbio á reunirlos muy breve. Aquellos desagradables sucesos fueron anunciados la primera vez al Yllmo Arzobispo, en la Catedral la mañana del mismo dia, y desde entonces variaron los hombres en el pensar, y en el obrar. Este es el prim.<sup>r</sup> dia que deve hacer epoca la revolucion de la N. E., y este el instante en que empezaron á fraguar mil soñadas felicidades, ya de parte indibidual de los que querian obtener destinos que estaban le-

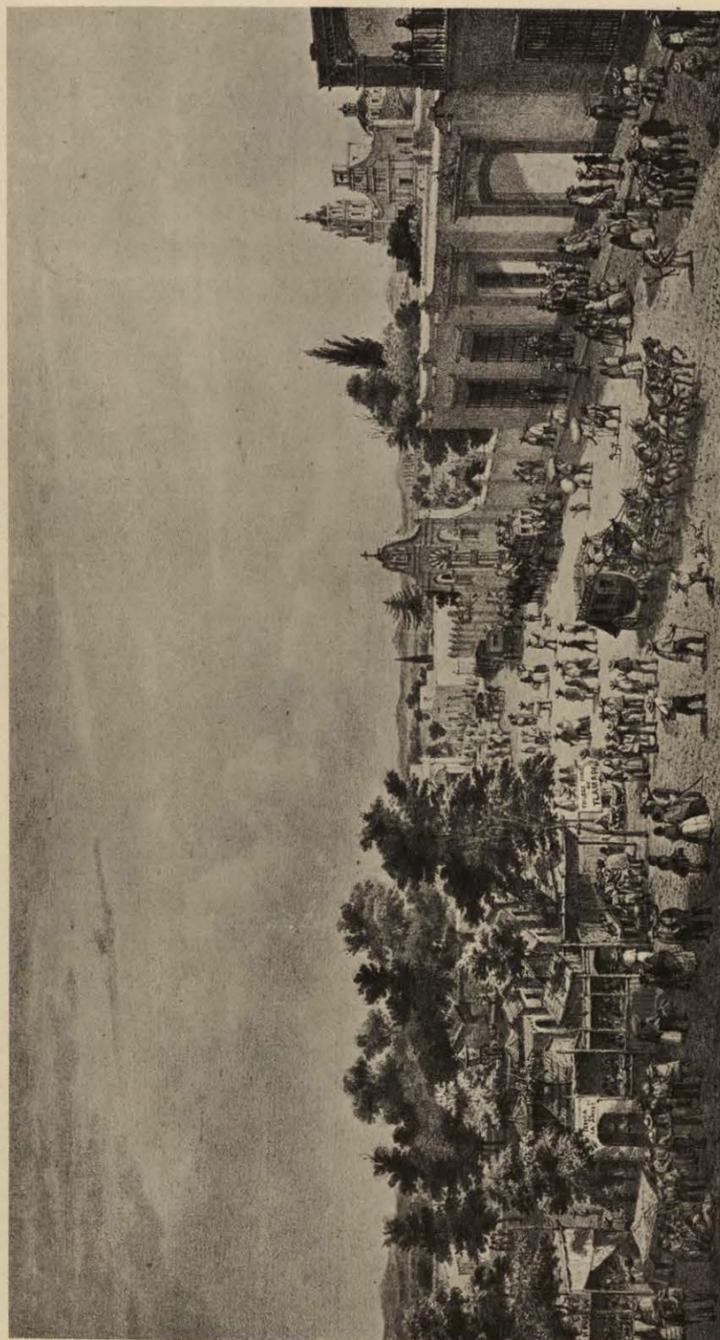
jos de merecerlos, ó ya por los que querian proporcionar al General del Pueblo. Yo no entrare ahora á discutir si la N. E. seria mas mas (sic) feliz independiente, ó sujeta á otra Potencia respetable, sin embargo de que me seria facil provar que las Americas, jamas serán mas felices que baxo la dominacion de otros, ni gobernados sus habitantes con mas suavidad que sobre este principio. Los primeros movimientos que indicaron estos proyectos se manifestaron por un diluvio de pasquines colocados en diversos lugares de la Ciudad en ellos combidaban unos á reunir las voluntades de todos los habitantes, ya patricios ya Europeos á la independencia á imitacion de los Estados-Unidos nuestros vecinos, otros los condenaban á los que no querian tomar este partido á ser degollados, y otros detestaban el Gobierno Español, y su Prepotencia. En fin la confusion de discurrir, y hablar transformó á los hombres tranquilos en rebolucionarios, y qual centella que cayendo en un Campo seco y árido, incendia Vosques, y Prados, hiba difundiendo el fuego por las Ciudades y Pueblos de la N. E. En medio de todos estos desordenes, y otros muchos que omito se hizo sospechoso el Virrey, p.<sup>r</sup> no haber tomado providencia p.<sup>a</sup> descubrir estos seductores, y los que adelantaban su discurso quizás mas halla (sic) de la realidad, creian que los tales Pasquines se fraguaban en el mismo Palacio, pues no dió ni muestras de sentimiento, ni dictó providencia alguna p.<sup>a</sup> contener estos excesos, antes al contrario, el, y toda su familia se esforzaban en sus combersaciones a persuadir que Fernando 7.<sup>o</sup> jamas seria Rey de España, que Napoleon lo sacrificaria á su propia seguridad como descendiente de los Reyes de Francia. Esta conducta muy agena de todo buen Español, y mucho mas del que gobierna un Ymperio poderoso quizas abrio campo á los que lo rodeaban p.<sup>a</sup> hacerle propuestas lisongeras que hubieran trastornado otra caveza mejor organizada q.<sup>e</sup> la del Virrey. Dieron á sus calculos, mas y mas esperanzas, los acontecimientos del 2. de Mayo en Madrid, y una guerra rota ya contra una Potencia, que en la opinion comun su poder hera colosal, y el nuestro indisputable, que aun hacia mucho mas nuestra infeliz situacion. Aqui fue donde los perversos sin temor del gobierno desplegaron todas las belas de su eloqüencia, y sin disfraz manifestaban en Portales y tiendas, en Cafes, y Teatros, y otros parages Publicos los sentimientos de que estaban ani-

mados, que a no estar cubiertos de un gobierno traidor jamas se hubieran expuesto con tanta audacia á difundir especies que incitasen a la rebelion.

En 14 de Julio se corroboraron todas las malas noticias de los sucesos de Bayona y renuncia de la Corona de España en Napoleon Bonaparte, y reuniendo en cumulo de desgraciados (sic), nuebas que hacia incomprehensible la verdad por las diversas manos que llegaban, trastornó hasta completar todo el mal, y el fatal exemplo que algunos hombres primeros de la Nacion dieron por adceccion (sic) á la Francia, ó p.<sup>r</sup> que creian que de aquel modo conserbaban los destinos, la distancia de los recursos que la Peninsula podia suministrar, y otras mil causas, que el explicar seria demasiado largo, se vió el Virrey en el caso de no saber que partido tomar p.<sup>a</sup> la seguridad de su persona y familia, y en fin adirio al menos seguro y mas contrario a su honor, y reputacion.

¿Que deveria haber hecho un Governador fiel en circunstancias tan criticas? lo que le enseñaban muchos hombres asi nacionales como extrangeros, ábrazar el partido de la fidelidad, y despreciando todo lo que no hera contrario á su buen nombre, y fidelidad y contando con el pueblo fiel, disponer los animos hasta ponerse en estado de rechazar la opinion de los pocos perversos que los rodeaban arrojandolos de sus inmediaciones, y llebando si fuera, hasta su ultimo fin el proyecto, castigarlos segun las Leyes de toda sociedad ilustrada; pero Dios permite muchas veces que los malos se obstinen en su horror para ser castigados p.<sup>r</sup> modos incomprehensibles á nosotros.

En un total obró, opuesto a lo que debia, y afirmandose en el horror empezó en su mismo Palacio á tener juntas nocturnas y secretas con las personas de concepto poco fiel, y abusando estos de los cortos talentos de Yturrigaray lo perdieron. Prescindiendo de muchos pasages con que pudiera probar su limitado entendimiento, justificaré con uno solo su ignorancia. El se creia seriamente éxceptuado (sic) de una Co(n)mocion popular, sin aventurarse á ningun riesgo, entre las ribalidades de partido que se hiban propagando, como si no correspondiera á ninguno; por esta causa la noche del 15 de Agosto sucedio una muerte en la calle de D.<sup>n</sup> Juan Manuel, entre los Europeos y un grupo de hombres del baxo pueblo, y dandole cuenta de este



PLAZA DE LA CIUDAD DE SAN AGUSTIN DE LAS CUEVAS Ó TIALPAM, D. F.